

¿Todos los musulmanes representan al Islam?

[Español – Spanish – إسباني]

Aisha Stacey

Traducción: Lic. M. Isa García

2015 - 1436

IslamHouse.com

هل جميع المسلمين يمثلون الإسلام؟

« باللغة الإسبانية »

عائشة ستايسى

ترجمة: محمد عيسى غارسيا

2015 - 1436

IslamHouse.com

Introducción

No todos los musulmanes entienden y siguen su religión



El Islam y los seguidores del Islam, los musulmanes, son muy visibles en los medios de comunicación hoy en día. Alrededor del mundo, se levantan debates furiosos sobre diversos tópicos islámicos o temas que invariablemente involucran a los musulmanes. La exposición casi continua en los medios masivos significa que es difícil que haya todavía una persona en el mundo que no haya leído, visto o escuchado algo acerca del Islam, de los musulmanes, o de ambos. Además, la mayoría de la gente tiene una opinión al respecto. Muchos basan sus opiniones en conceptos errados o malos entendidos acerca del Islam. Muchos basan sus opiniones en los actos o las palabras de personas que se autodenominan musulmanas, pero que en realidad tienen muy poco conocimiento acerca de esta religión.

Afortunadamente, muchos basan sus opiniones en un conocimiento y una investigación sólidos. Es a través de la misericordia de Dios que la verdad del Islam suele reinar triunfante por sobre la especulación y la desinformación de los medios. Sin embargo, en un siglo saturado de medios de comunicación, es justo hacer la pregunta: ¿Todos los musulmanes representan al Islam?

La respuesta, por supuesto, ¡no! Piénsalo por un minuto. ¿Acaso todos los alemanes representan a Alemania? ¿Acaso todos los indonesios representan a Indonesia? ¿Acaso todos los católicos representan el Catolicismo o todos los hindúes el Hinduismo? ¡No, por supuesto que no! Mientras que una religión o un país difícilmente se ve perjudicado por los actos de unas pocas personas, esto tristemente no ha sido el caso para el Islam, en especial después del 9/11.

Es un hecho preocupante que muchos grandes crímenes han sido perpetrados por individuos, grupos y países en nombre del Islam. Cuando estas atrocidades ocurren, se ha convertido de alguna manera en norma culpar a la religión del Islam en lugar de a los propios perpetradores. En 1987 cuando hombres armados de la fe Sikh abrieron fuego sobre un bus con pasajeros hindúes en el estado de Punjab en la India, matando a 38 personas, los medios no afirmaron nunca que la religión Sikh era sanguinaria, ni condenaron automáticamente a todos los Sikhs.

En España, ETA (el Movimiento Separatista Vasco) se ha atribuido la responsabilidad de más de 800 muertes ilegales desde 1968. Y aunque España es católica en un 94%,

como se menciona en el libro de hechos mundiales de la CIA, esta atrocidad nunca les ha sido atribuida a los católicos, ni se ha condenado a la Iglesia Católica como una religión que promueva la violencia. Si alguien comete un crimen y luego afirma ser musulmán, o grita las palabras *Allahu Akbar* (Dios es Grande), esto no lo convierte en representante del Islam.

Sin embargo, saber que no todos los musulmanes representan al Islam no resuelve el problema. ¿Qué es esta religión llamada Islam y cómo es que tanta gente se auto declara musulmanes falseando su propia forma de vida? Lamentablemente, muchos musulmanes por todo el mundo son marginados y están luchando para superar antecedentes coloniales e imperiales. La conquista militar, la explotación económica y la mutación cultural embebidas en el colonialismo de los siglos XV al XX, ha dejado generación tras generación de musulmanes insatisfechos, golpeados por la pobreza y marginalizados, que luchan para llegar a un acuerdo con un mundo globalizado.

Sin embargo, esto no es excusa para el mal comportamiento ni para la perpetración de atrocidades contra inocentes. No hay excusas para crímenes como estos. Pero esta información del contexto nos ayuda a entender por qué algunas personas cometen crímenes y atrocidades contra la humanidad, contra sí mismos y en últimas, contra su religión. Cuando vemos o leemos sobre una persona que se llama a sí misma musulmán perpetrando un crimen horrible, es importante entender que esta persona no representa al Islam. Lo mismo puede decirse de todas las religiones.

A lo largo de la historia, la humanidad ha utilizado el nombre de Dios para justificar actos innombrables.

En el Islam es imposible que una persona hable en nombre de todos los musulmanes, o que actúe en nombre de todos los musulmanes. Cuando surgen diferencias, los musulmanes recurren a las únicas fuentes confiables, el Corán y las tradiciones auténticas del Profeta Muhammad, que Dios lo bendiga.

Uno de los problemas que enfrenta el mundo en general y los musulmanes en particular, son las personas no calificadas que creen que es posible leer un libro, pésimamente traducido a otro idioma distinto del árabe, e instantáneamente estar en capacidad de dar normas religiosas sobre temas que realmente no conocen. Personas con muy poco conocimiento islámico se convierten repentinamente en expertos, mientras que los verdaderos expertos son incapaces de hacer que sus opiniones sean escuchadas. Los grupos extremistas predicán ideologías extremistas que no tienen lugar en la forma de vida que es el Islam. El Islam es el término medio, el extremismo no forma parte de las enseñanzas del Islam.

Cuando se le llama al Islam la religión de la paz, este es su significado literal. La palabra Islam proviene de la palabra raíz “sa-la-ma”, al igual que la palabra musulmán (aquel que sigue el mensaje del Islam), y que entre muchos otros significados, también denota paz, seguridad, e implica sumisión y entrega a Dios Todopoderoso. Paz y seguridad son inherentes en la sumisión al Dios Único. Cuando una perso-

na se somete a la voluntad de Dios, experimenta un sentido innato de seguridad y tranquilidad.

No todos los musulmanes representan al Islam y no todos los musulmanes entienden y siguen su religión. La cultura a menudo dicta la acción. Sabiendo esto, es esencial reconocer que el hecho de que una persona, grupo o país, sea conocido como islámico, no significa que automáticamente siga las leyes enviadas por Dios. El Corán fue revelado para toda la humanidad y el Profeta Muhammad fue enviado como una misericordia para toda la humanidad. Una persona no es más merecedora de paz y seguridad que otra. Cada persona tiene derecho a sustento, vivienda y seguridad, y si a alguien le son negados los derechos que le han sido otorgados por Dios, es responsabilidad del resto de la humanidad restaurar esos derechos, no llevárselos descaradamente.

En los siguientes artículos, discutiremos el papel de la cultura y las costumbres, aprenderemos qué dice el Islam sobre la violencia y la guerra, y veremos cómo la ignorancia eclipsa las verdaderas enseñanzas islámicas.

El Islam exige justicia, incluso bajo coacción

¿Qué dice el Islam sobre la violencia y la guerra?

Tratar de convencer a la gente de que los musulmanes no son terroristas, o de que las mujeres musulmanas no están oprimidas, o de que no todos los musulmanes representan al Islam, se ha venido haciendo cada vez más difícil. Un hombre musulmán con una barba espesa, se presume que está planificando un ataque contra algo. Si una mujer musulmana decide vestirse con modestia, se asume que ha sido obligada a vestirse así. Aunque casi no se puede leer un periódico o ver las noticias sin escuchar algo sobre el Islam o los musulmanes, por lo general se trata de malas interpretaciones o tergiversaciones.

Dentro de esta mezcla volátil viene el propio musulmán, a veces los musulmanes son sus peores enemigos. A menudo hablan sin conocimiento o incluso sin medir el efecto de sus palabras. A veces los musulmanes reaccionan sin mirar todo el panorama. A menudo reaccionan ante las falsas concepciones sin darse cuenta de que su propio comportamiento a veces reafirma las nociones erróneas. No todos los musulmanes representan al Islam.

Vivimos una época interesante, y de acuerdo a un antiguo proverbio chino, esto no es más que una bendición. Los musulmanes llaman a esta época la *fitnah* (pruebas y tribulaciones). La vida corre empujándonos hacia lo desconocido, pero en una forma extraña todo esto ya había ocurrido.

Esta no es la primera vez en la historia que los musulmanes han sufrido los efectos de las mentiras y las tergiversaciones. Sin embargo, cuando las mentiras y los malos entendidos se amontonan, los buscadores de la verdad en este mundo tienen una forma de hallar oro enterrado en la tierra. El Islam es como el oro, puede reposar en silencio y no pierde un ápice de su belleza al hacerlo.

La mayor amenaza de todas hacia los musulmanes y hacia la forma de vida musulmana en la actualidad, es la “guerra contra el terror” y la subsecuente demonización de los musulmanes. Los principales medios masivos de comunicación se han enfocado en el mal comportamiento de aquellos musulmanes que a menudo no tienen el menor entendimiento de su religión. La abrumadora mayoría de los 1.600 millones de musulmanes de todo el mundo, condena los actos de terror y el asesinato ilegal de civiles inocentes; lo mismo hace la mayoría de los líderes y eruditos musulmanes. Y sin embargo, la religión del Islam está casi invariablemente implicada en el pensamiento y el comportamiento de los criminales.

Los malos actos de los musulmanes a menudo son utilizados para justificar o promover el odio hacia los musulmanes inocentes o hacia la propia religión del Islam. Una y otra vez, versículos del Corán son sacados de contexto y se dice que los criminales siguen los dogmas islámicos, cuando en realidad nada puede estar más lejos de la verdad. Para entender la postura del Islam con respecto a la violencia y a la guerra, uno debe remitirse a las fuentes originales, el Corán y las tradiciones auténticas del Profeta Muhammad, que Dios lo bendiga. No es posible tomar un versículo del

Corán y deducir su significado sin leer los versículos anteriores y posteriores. Comprender plenamente la profundidad y la sutileza del Corán solo es posible cuando uno entiende el contexto histórico y la razón de la revelación, y tiene además un conocimiento profundo sobre la vida del Profeta Muhammad.

Por lo tanto, ¿qué dice exactamente el Islam sobre la guerra y la violencia?

El Islam es una religión revelada por Dios para beneficio de la humanidad, y prohíbe rotundamente hacerle daño a la gente inocente en cualquier forma. Esto incluye sus cuerpos, pertenencias y honor. El Islam enseña a los musulmanes a tratar a todo el mundo, sin importar su religión, etnia, color o estatus social, con respeto y gentileza. El Islam prohíbe la opresión y salvaguarda los derechos, y les ordena a los musulmanes vivir en paz y armonía, y defender la justicia incluso hacia los propios enemigos o en tiempos de guerra. Jamás es permisible asesinar a una persona que no es hostil o que ha hecho un tratado de paz.

“Dios no les prohíbe hacer el bien y tratar con justicia a quienes no los han combatido por causa de la religión ni los han expulsado de sus hogares, porque Dios ama a los que actúan con justicia.” (Corán 60:8)

Cuando el Profeta Muhammad envió a sus compañeros a la batalla, les dijo: “Vayan en el nombre de Dios y no maten a ningún anciano, bebé, niño o mujer. Difundan la bon-

dad y hagan el bien, pues Dios ama a quienes hacen el bien.”¹ **“No maten a los monjes en los monasterios” o “no maten a las personas que estén sentadas en los lugares de culto.”**² Una vez, después de una batalla, el Profeta vio el cadáver de una mujer en el suelo y dijo: **“Ella no estaba luchando. ¿Entonces por qué la han matado?”**

Esta forma de actuar en tiempos de guerra fue enfatizada por Abu Bakr, el líder de la nación islámica después del Profeta Muhammad. Él dijo: “Les ordeno diez cosas. No maten mujeres, niños ni personas enfermas o ancianas. No corten los árboles frutales. No destruyan un lugar habitado. No sacrifiquen ovejas ni camellos sino solo para comer. No quemem las abejas y no las dispersen. No roben del botín y no sean cobardes.”

Si un enemigo inflige daño a los musulmanes, o los lleva a abandonar sus hogares y tierras, entonces Dios les ordena a los musulmanes que lo combatan, pero incluso bajo coacción, un musulmán debe comportarse con justicia.

“Y combatan por la causa de Dios a quienes los agredan, pero no se excedan, porque Dios no ama a los agresores. [...] Combátanlos hasta que cese la opresión y puedan adorar tranquilamente a Dios [sin temer persecución]; pero si ellos cesan de combatir, que no haya más hostilida-

¹ *Abu Dawud*

² *Imam Ahmad*

**des, excepto contra los agresores.”
(Corán 2:190, 193)**

“¡Oh, creyentes! Sean responsables con [los preceptos de] Dios. Sean justos cuando den testimonio. Que el rencor que sienten no les conduzca a obrar injustamente. Sean justos y equitativos, porque eso es lo más cercano a la piedad. Y tengan temor de Dios, porque Dios está bien informado de lo que hacen.” (Corán 5:8)

El mensaje del Corán es claro. Tomar de forma injustificada una vida, cualquier vida, es un pecado grave. Tanto el Corán como las enseñanzas auténticas del Profeta Muhammad, que Dios lo bendiga, están imbuidos en un sentido abrumador de justicia y perdón. El mensaje del Islam es para toda la humanidad, y el Islam exige misericordia y sabiduría en todos los aspectos, incluso en tiempos de guerra. Cuando se cometen atrocidades que desafían la creencia y las enseñanzas del Islam, es importante recordar que no todos los musulmanes representan al Islam.

“Quien mata a una persona sin que ésta haya cometido un crimen o sembrado la corrupción en la Tierra, es como si matase a toda la humanidad. Pero quien salva una vida es como si salvase a toda la humanidad.” (Corán 5:32)

Las supersticiones no hacen parte del Islam

A veces, el fundamento del Islam está velado por la ignorancia

En los dos artículos anteriores, hemos expuesto el hecho de que no todos los musulmanes representan la religión del Islam. Nuestro enfoque fue la actitud del Islam hacia la guerra, la violencia y el terrorismo. Establecimos que el Islam es una religión de paz, y que la violencia injustificada está absolutamente prohibida. Tristemente, muchos musulmanes alrededor del mundo han mancillado el nombre del Islam al cometer actos y atrocidades que no tienen lugar en una religión basada en los conceptos de justicia y misericordia. Sin embargo, esta no es la única forma en que los musulmanes mismos tergiversan el Islam.

Primero que todo, es importante entender el fundamento del Islam: Dios es Uno y Único, no tiene compañeros, socios, hijos, hijas ni ayudantes. Solo Él creó y sostiene el universo. No ocurre nada sin Su permiso.

“Él es Al-lah, Uno. Al-lah es el Absoluto. No engendró ni fue engendrado. Y no hay nada ni nadie que sea semejante a Él.” (Corán 112)

“¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Dios? Dios está por encima

de [los ídolos] que Le asocian.” (Corán 27:63)

Los musulmanes creen esto con toda certeza, que no hay divinidad sino solo Al-lah, y creen que los profetas y mensajeros fueron enviados por Dios para guiar a la humanidad hacia la verdad de que Dios es Uno. Por lo tanto, en el Islam no hay cabida para la intercesión de ningún tipo. Es solo a Dios al que adoran los musulmanes, y solo a Dios piden ayuda en cualquier situación y en todo momento. Este concepto se conoce como *tawhid* y forma la base de la religión del Islam.

Sin embargo, vemos con tristeza que en el comportamiento de algunos musulmanes encontramos prácticas y supersticiones que están prohibidas en el Islam. La adoración sincera solo a Dios ha sido adulterada por las costumbres y tradiciones locales, aunque muchos musulmanes se niegan a admitir que existe tal corrupción. El hecho es que no todos los musulmanes adoran de forma correcta ni todos los musulmanes son representativos del Islam.

Uno de los pecados más graves es invocar a alguien o a alguien distinto de Dios. Esto está prohibido en el Islam, pero por todo el mundo se mantienen estas prácticas culturales profundamente arraigadas. Los musulmanes que invocan a los muertos para que intercedan por ellos, no representan a la religión del Islam. Los musulmanes que creen que la gente justa o piadosa es capaz de interceder entre Dios y la gente del común, no representan a la religión del Islam. Los musulmanes que portan talismanes y amuletos para la buena suerte o para protección, creyendo

que son capaces de alejar el mal o atraer el bien, no representan a la religión del Islam. Estas son contradicciones directas a la Unicidad de Dios.

La corrupción de la adoración es evidente en los múltiples mitos y tradiciones que rodean el embarazo y el parto. Muchas traiciones implican el uso de encantos, hechizos y amuletos. Un musulmán, sin embargo, sabe que todo proviene de Dios, y que no hay suerte ni azar involucrados. Las supersticiones extrañas no pueden hacer bien ni mal. El Islam enseña que no hay poder ni fuerza sino solo en Dios, eso disipa estos mitos y supersticiones liberando así a la humanidad de ese tipo de esclavitud.

Teniendo esto en cuenta, examinemos las prácticas culturales que rodean a dos mujeres ficticias. Las mujeres en estas anécdotas son personajes de ficción, pero las prácticas son reales y forman apenas una pequeña parte de cientos de tradiciones y prácticas usadas por todo el mundo musulmán para alejar el mal o para atraer el bien.

En un pueblito a las afueras de Mogadishu en Somalia, Nura, de 18 años de edad, ha dado a luz a su primer hijo, un niño hermoso y saludable. Nura y su familia creen que la pulsera que lleva hecha de hierbas y cuerdas lo protege del mal de ojo. La mayoría de los somalíes vinculan su identidad al Islam, y sin embargo, han sobrevivido una gran cantidad de prácticas preislámicas. Hay una fuerte creencia en la posesión diabólica y en el *zar* (un culto en el que las mujeres son poseídas por su propia voluntad), y la mayoría de los beduinos somalíes llevan rutinariamente amuletos de protección. Antes del Islam, había un sistema de creencias

en Somalia ampliamente animista, que data de la era paleolítica en la que todo objeto, fuera animado o inanimado, tenía alma.

Estas tradiciones y prácticas usualmente giran en torno a las principales experiencias de vida, como un nacimiento o una muerte, y a menudo involucran el uso de plantas y de hierbas tanto por sus propiedades medicinales, como por la creencia de que tales hierbas y plantas ofrecen protección contra los espíritus malignos. Así que a un bebé recién nacido se le da un amuleto para protegerlo de cualquier daño. Esta práctica niega claramente la Unicidad de Dios. Estas son tradiciones que no tienen sentido cuando la verdadera naturaleza de Dios es revelada a través del Corán y de las tradiciones auténticas del Profeta Muhammad, que Dios lo bendiga.

Lejos de allí, en Turquía, en la floreciente metrópolis de Estambul, la madre y las tías de Ceylan están adornando la pared de la habitación en la que dará a luz con atados de cebolla, ajo y granos azules. Ellos creen que esto protegerá a Ceylan y al recién nacido del mal de ojo y de los genios malignos conocidos en Turquía como “ladrones de bebés.” Entre las cuerdas de hierbas que cuelgan en la sala de partos en Turquía, también se pueden hallar cuentas azules. Estas son frecuentes en muchas comunidades musulmanas. La gente lleva amuletos, los tiene a mano para dárselos a los huéspedes, los cuelgan cerca de las puertas de sus casas o en sus autos. Las cuentas o perlas con hechas generalmente de vidrio a fin de que reflejen cualquier mala suerte o cualquier maldad, con la creencia de que son como un espejo que atrae la energía positiva y refleja las malas inten-

ciones. De acuerdo con esta falsa creencia, si el mal es demasiado fuerte para que el ojo azul lo aleje, este se rompe, sacrificándose a sí mismo.

El origen de las cuentas azules es difícil de rastrear, aunque es común en todos los países alrededor del Mar Mediterráneo, incluyendo Grecia, Chipre y Egipto. Puede remontarse tan lejos como a los antiguos egipcios. El ojo de Horus (un símbolo del antiguo Egipto de protección y poder) puede ser el origen de esta creencia generalizada, y el color azul puede haber sido utilizado desde la antigüedad para denotar curación y protección. El Islam es claro: La sanación y la protección solo provienen de Dios.

La adoración corrupta y las prácticas supersticiosas son frecuentes en comunidades musulmanas por todo el mundo. Puedes haber notado algunas en tu propia comunidad; sin embargo, ellas no son representativas del Islam. El Islam es la religión del conocimiento informado, no la creencia ciega ni las supersticiones extrañas. El poder de Dios es Omnipotente. Cuando los musulmanes se comportan de forma que parece alentar las supersticiones y el comportamiento extraño, no representan al Islam. El mensaje del Islam es claro: No existe poder ni fuerza sino solo en Dios, y el Profeta Muhammad es Su último Mensajero.